

El campo, polo de recuperación

El colectivo Jóvenes de Castilla y León entrega a la Junta un documento con 48 propuestas que apuestan por el sector agroalimentario como estrategia para revertir la situación de despoblación de Castilla y León

TOÑI RICOY MADRID

El campo, el paradigma que parecía ser el germen de la progresiva despoblación que arrastra Castilla y León desde hace décadas, puede ser la fuente que revitalice la economía autonómica y favorezca un retorno cada vez más necesario. Esa es la creencia del colectivo Jóvenes de Castilla y León, que han convertido al sector agroalimentario en el protagonista para frenar el vacío demográfico e impulsar la economía castellano y leonesa.

Los jóvenes reflejaron sus ideas en un documento de 48 propuestas —reflejadas en 225 acciones— que pretenden impulsar la economía y el bienestar en la región, potenciar los sectores estratégicos como el agrario, fijar la población joven, blindar los servicios básicos, mejorar la gestión del territorio y de las administraciones y cuidar el medio ambiente entre otras acciones.

Las propuestas forman parte de un documento que presentaron públicamente, entregaron a las autoridades autonómicas y enviaron a la web de la Junta en el marco de la consulta pública iniciada por la Consejería de Transparencia, Ordenación del Territorio y Acción Exterior para colaborar en la elaboración del anteproyecto de Ley de Dinamización Demográfica cuyo plazo finalizó el 4 de febrero.

ECONOMÍA AGRARIA

El sector agroalimentario es uno de los puntales en torno al que pivotan muchas de las propuestas del colectivo. Fomentan un modelo sostenible que investigue e impulse nuevos cultivos rentables y adaptados al territorio, con precios justos para los productores y menos burocracia en el que se favorezca la ganadería extensiva y se conceda moratoria a las licencias para las grandes instalaciones de ganadería industrial o macrogranjas.

Asimismo, apoyan una nueva Política Agraria Común (PAC) orientada a las personas cuyos ingresos mayoritarios procedan del campo, apuestan por el relevo generacional, la incorporación y el regreso de jóvenes al sector primario. También buscan dar visibilidad a las mujeres con un plan de divulgación sobre la Ley de titularidad compartida de las explotaciones agroganaderas, priorizando el acceso de las mujeres a programas y convocatorias públicas y fortaleciendo su presencia en espacios de toma de decisiones.

La gestión ambiental y el aprovechamiento de recursos naturales son importantes en la propuesta, con medidas que implican el asentamiento de trabajadores cualificados en diversas áreas para desarrollar actividades que permitan hacer un buen uso del territorio y eviten la



Tres integrantes del colectivo Jóvenes Castilla y León posan con las aportaciones para el anteproyecto de Ley de Dinamización Demográfica de CyL. E.M

degradación y contaminación de los recursos naturales.

Por otra parte, proponen penalizar las acciones que impacten negativamente al medio ambiente para reinvertir la recaudación en recuperar y mejorar esas mismas zonas.

APOYO A LA VIDA RURAL

El círculo se cerraría con el consumo, interno y externo. Un plan de compra pública alimentaria y de restauración colectiva regional permitiría que colegios, hospitales, residencias y centros públicos en general se abastezcan con productos de Castilla y León. Y el apoyo a la distribución pasaría, por ejemplo, por impulsar el comercio electrónico de los productos locales y mejorar la etiqueta Tierra de Sabor para convertirla en el sello «Sabor de Castilla y León» que aglutine a más productos y llegue más lejos.

El impulso de la economía rural también necesita, según el documento, garantizar los servicios que permitan la permanencia de la población, desde el sanitario, a la conectividad, la presencia de oficinas bancarias, planes de formación inclusiva o el acceso a la vivienda. En concreto, solicitan blindar la sanidad rural, con atención primaria presencial en todos los núcleos y servicios de especialidades a una distancia máxima de 30 minutos. Con respecto a la vivienda, apelan a la creación de un parque de viviendas en régimen de alquiler pa-

LAS PRINCIPALES PROPUESTAS

Fomentar el sistema agroalimentario con economía circular.

Proponen fomentar un modelo sostenible con cultivos innovadores y con precios justos para los productores

Atraer el talento joven.

Proponen elaborar un mapa de retorno para que los menores de 35 años puedan trabajar en los campos de Castilla y León

Solicitar conciertos económicos y fiscales.

El colectivo pretende que los sectores estratégicos — como el farmacéutico, biotecnológico, sanitario, logístico y turístico —cobren importancia en la Comunidad para revertir la situación de estancamiento.

Cuidar los entornos rurales.

Entre otras medidas, proponen un plan para que los colegios, hospitales y residencias puedan abastecerse con productos de Castilla y León

ra favorecer el asentamiento de la población más joven en el entorno rural.

CONCIERTO ECONÓMICO

El colectivo de jóvenes también apuesta por solicitar para Castilla y León un concierto económico y fiscal temporal, «para revertir el estancamiento económico que sufre Castilla y León desde hace décadas», aseguran.

No olvidan la necesidad de potenciar otros sectores estratégicos como el farmacéutico-biotecnológico-sanitario, con la instalación de una fábrica química y/o de APIs; el logístico, con centros de distribución de grandes empresas a enclaves de la red CyLog o el turístico, con la creación de estancias temáticas como castillos o parajes naturales.

Así mismo proponen apuntar a mercados punteros como el sector TIC o la industria renovable a través de acciones como la producción de hidrógeno verde, baterías de litio, atracción de empresas tecnológicas en cabeceras de comarca, creación de nuevos campus de I+D, o el fomento de los servicios.

PLAN DE RETORNO

La elaboración de un plan de retorno inclusivo es otra de las grandes apuestas de Jóvenes de CyL, un tema que se ha convertido en uno de sus principales objetivos ya que el colectivo nació precisamente por el

impulso de los emigrados que querían cambiar las cosas en su comunidad que les permitieran volver e impedir que las siguientes generaciones también tuvieran que marcharse. Su propuesta para favorecer el regreso afectaría a los menores de 35 años que lleven dos o más años residiendo fuera de su provincia —sin excluir a la población flotante— y no se centra solo en el retorno del talento, también plantean acciones específicas para jóvenes en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social. Su proyecto pasa por apoyo a las empresas que contraten a retornados, acciones vinculadas a la vivienda y planes de integración sociolaboral.

«El peso de Castilla y León es demasiado pequeño y tenemos que cambiarlo», reclaman los portavoces del colectivo. Su reiterado llamado por el vacío de la comunidad se ve refrendado un año más por las escalofriantes cifras del INE: 2.391.308 habitantes en julio de 2020 en Castilla y León, o un retroceso superior al 6% en una década.

Con sus propuestas, que seguirán reclamando al gobierno autonómico, al margen de que alguna o todas puedan incluirse en el futuro desarrollo normativo, pretenden «fijar la población y generar oportunidades», para que no se cumpla el vaticinio de que Castilla y León llegue al 2035 con apenas 2 millones de habitantes.